

BIBLIOTECAS Y CÓMIC

Un repaso por el Cómic en las Bibliotecas de la red de la Diputació de Barcelona durante el primer cuarto de siglo

Jaume Vilarrubí

Es evidente que la relación del cómic con las bibliotecas de la Xarxa de Bibliotecas Municipals (XBM) de la Diputació de Barcelona es un fructífero ejemplo de éxito. Un modelo de gestión apasionada de incontables compañeros durante casi un cuarto de siglo administrando las herramientas derivadas de una sólida apuesta cultural en el marco de la ley de lectura pública originaria de 1993. Es decir, se ha podido trabajar en un contexto que ha permitido promover la difusión de los cómics y que al final ha cosechado magníficos resultados, los números no engañan. Siempre pensé que hay abundantes lectores que aún no saben que lo son y, efectivamente, nuestra labor de prescriptores y mediadores se ha canalizado holgadamente en esta línea. Quizás el estímulo más potente que han tenido mis compañeros es la pasión que han ejercido todos estos años en un trabajo que también considero un privilegio. Es cierto que este cambio de rumbo del cómic en nuestro país es fruto de un contexto en el que, por supuesto, no solo estamos implicados los bibliotecarios, formamos parte de un tejido en el que están presentes libreros, profesores, pedagogos, mediadores, libreros, editores y por supuesto autores, entre muchos otros más. Sin olvidar el activo más importante: los lectores.

Contexto y datos

La red de bibliotecas (XBM) está compuesta por 235 bibliotecas y 13 bibliobuses (que atienden a poblaciones más pequeñas con menos posibilidades de servicios bibliotecarios). Hoy en día aún hay inauguraciones pendientes, proyectadas para cumplir con los marcos de la ley.

Es importante ser consciente de que hace veinte años contábamos los cómics por palmos, mientras que hoy en día son metros lineales de estanterías que responden a criterios de estándares por ratios de habitantes y metros lineales de estanterías y espacio. En el año 2000 teníamos 40.750 cómics repartidos por las diferentes bibliotecas, mientras que en el año 2024 la cantidad responde a 607.443 ejemplares, quince veces más. En esta trayectoria de casi veinte años por supuesto que hay bastantes más bibliotecas, pero el crecimiento ha sido más que exponencial. Todo este fondo se incorpora mediante diferentes canales: primero el lote fundacional, cuando se inaugura una biblioteca esta viene dotada con un fondo básico que responde a criterios de diversidad y disponibilidad en mercado. *A posteriori*, cada año hay 10 lotes mensuales seleccionados por una comisión de especialistas con un criterio contrastado. Aquí merece un reconocimiento la labor del compañero David Cuadrado, que lleva años liderando dichas selecciones. Hay otros tipos de inyección de fondos: mediante presupuestos municipales (cada ayuntamiento decide qué cantidad invertir en cada materia); mediante subvenciones, básicamente tres, el SAB (Servei d'Adquisició Bibliotecaria) que es una contribución a la edición en catalán y al que cada editorial propone sus títulos; la segunda es la subvención del Servei de Biblioteques de la Generalitat para ferias y que corresponde a los diferentes salones que se celebran (se trata de una dotación económica para incentivar el gasto en dichos certámenes); la tercera y más cuantiosa es la que deriva del OSIC (Oficina de suport a la iniciativa cultural) y que proviene de una inyección de fondos eu-



ropeos *next generation* a la que cada municipio se puede acoger.

Asimismo, en el año 2000 cada biblioteca disponía de 295 ejemplares de media (de los que gran parte eran álbumes europeos tipo Tintín, Astérix, Lucky Luke, etc.) mientras que en 2024 son 2.459 los ejemplares de media de los que dispone cada centro. Cada cómic se ha multiplicado 8.3 veces. Si nos preguntamos cómo trabajan estos cómics, pues resulta en el año 2000 cada título se prestaba unas 2.21 veces, mientras que en 2024 lo hace unas 2.25 veces. Queda patente una amortización de la inversión. Hay que hacer un matiz respecto a estos datos: hay dos bibliotecas que tienen entre ellas 15.706 cómics que no participan de ningún préstamo (pero sí contabilizan como fondo) pues están excluidos de ello debido a fines estrictamente de conservación. Se trata de las dos grandes bibliotecas especializadas en cómic (que no las únicas): Ignasi Iglésias-Can Fabra, en Barcelona, y Tecla Sala, en L'Hospitalet de Llobregat. Ambas tienen fondos provenientes de importantes donaciones

de coleccionistas y su función es rigurosamente de consulta para la investigación y de preservación, ejerciendo desde la biblioteca pública una función que le correspondería a un museo del cómic, que casi fue, pero que desgraciadamente parece ser que nunca estará. La Biblioteca nacional de Catalunya (BC) o el Archivo de la ciudad de Barcelona, por poner otros ejemplos, también tienen en depósito colecciones de revistas y ejemplares muy destacados con el mismo fin, aunque estos no entran en nuestro circuito de biblioteca pública.

La evolución del préstamo ha sido un cohete estos años, pues se pasa de 90.132 préstamos el año 2.000 a los 1.366.145 ejemplares el 2024. Especialmente celebrado fue el 2022, cuando se rebasó la cifra del millón de préstamos, un hito al que años atrás se anhelaba con vértigo y que no deja de reflejar el interés creciente por este medio desde la sociedad en general. La biblioteca permite conocer géneros, estilos y autores, propiciando la contaminación entre ellos a la vez que permite romper cualquier en-



cajonamiento para acompañar los diferentes estadios madurativos de los lectores. Creo que este hecho es tan necesario como notorio. Por otra parte, cualquier debate distorsionador sobre restar ventas a los libreros queda totalmente desmontado: nos alimentamos mutuamente a la vez que creamos, mantenemos, y propiciamos el crecimiento de infinidad de lectores con una gran cordialidad y, por si esto no fuera poco, se abona una compensación por préstamo público a través de CEDRO tal como acuerda la ley.

Otros agentes de cambio

Las bibliotecas de la Generalitat de Catalunya complementan el servicio de lectura pública catalán, sumando otras 230 bibliotecas y 2 bibliobuses que proporcionan unos 300.000 préstamos anuales más.

CEPSE (Central de préstamo), tiene por función dar soporte general a todas las bibliotecas del país, en especial a las que tienen menos recursos o pertenecen a municipios más pequeños. Adquieren tanto novedades como diversos lotes de cómics para ponerlos a disposición de cualquier club de lectura, además de recibir un ejemplar

de todo el Depósito legal de la provincia de Barcelona.

COBDC i Grupcòmic. El Colegio de Bibliotecarios siempre se ha significado apoyando y aliándose con cualquier iniciativa a favor del cómic. Grupcòmic es su grupo de trabajo y desde el 2005 ha actuado de generador, aglutinador y promotor de multitud de iniciativas para incentivar tanto su préstamo como su visibilidad, creando comunidad y estimulando siempre el dialogo y la reflexión. Honestamente creo que durante estos años ha llevado a cabo una labor incuestionable que ha generado tejido y obtenido resultados.

Clubs de lectura. Hubo un tiempo que los clubs de lectura, una de las actividades estrella, miraban solamente a la narrativa convencional. Hoy en día hay unos cuarenta clubs de lectura estrictamente de cómic en funcionamiento con todas sus acepciones: manga, novela gráfica, infantil, juvenil, etc. Por otra parte, se ha alcanzado una normalidad en la que cualquier club de otro ámbito puede integrar una lectura de cómic con absoluta naturalidad, hecho que antaño era del todo insólito. Cada año, coincidiendo con el Còmic Barcelona y gracias a una fructífera colaboración con la organización de este (Ficomic), se lleva a cabo un encuentro con un autor internacional en el marco del propio salón, siendo uno de los momentos más icónicos y esperados de dichos clubs.

Actividades. Muchas son las actividades que se han ido construyendo durante todos estos años: charlas, presentaciones, talleres, cursos de dibujos, horas del cuento, *sketches*, excursiones a editoriales, visitas a exposiciones, colaboraciones con medios, etc. Es imposible ser exhaustivo cuando la puerta siempre está abierta a nuevas propuestas.

Exposiciones. Hay que reconocer la labor de excelencia de la biblioteca de Can Fabra y del Consorci de Biblioteques de Barcelona bajo el amparo del cual se han comisariado multitud de exposiciones reivindicando a sinfín de autores y a su patrimonio cultural con una sensibilidad exquisita. Se han generado también vía otras



administraciones, exposiciones que, si bien han sido conceptualmente más modestas al ser producidas en modelos tipo *roll-up*, han permitido una itinerancia muy provechosa. Algunos autores y también Ficomic han propiciado la movilidad de ciertas exposiciones o partes de ellas mediante replicas. Gestionar originales es mucho más complicado debido a la administración de los seguros.

Jornadas. Desde Grupòmic se articularon tres maravillosas jornadas de cómic i bibliotecas (2015, 2017, 2019) que supusieron una colaboración entre cuatro administraciones diferentes y las dos grandes bibliotecas de cómic antes citadas. Actualmente hace tres años que se organizan sendos Bibliocómic i Bibliomanga, que se estructuran en forma de matinal a una semana vista en el tiempo de los dos grandes salones de Barcelona para ofrecen diálogo, reflexión, selección y criterios a la comunidad bibliotecaria de cara a sus adquisiciones de fondo.

Formaciones

Tanto las diferentes administraciones (Generalitat, Diputaciones, Consorcios) como el Collegi

de Bibliotecaris a lo largo de los años siempre han sido especialmente sensibles a programar formaciones de diversa índole: cómics, manga, anime, infantil i juvenil, cómic i comunidad LGTBI+, etc.

Conclusión

Volviendo la vista atrás veo cómo la normalidad ha sustituido a la excepción, y cómo las estructuras se han adaptado a los bibliotecarios tanto como estos a ellas, cómo nuevas generaciones de profesionales llegaron y cómo estas ya están empezando a dejar paso a las siguientes. Seguramente hemos agrandado el camino por el que otros compañeros tendrán que transitar. Creo que los aciertos han sido siempre más que los errores, y que la gratitud de los lectores/ usuarios es tan infinita como inspiradora.

El secreto de todo es el de siempre: leer mucho y tener buen humor.